

Vegetación de Ribera

La vegetación de ribera forma bosques caducifolios que se desarrollan a lo largo de los márgenes de ríos y arroyos. Según la especie predominante, distinguimos: saucedas (*Salix* sp.), alisedas (*Alnus glutinosa*), choperas (*Populus nigra*), alamedas (*Populus alba*) o fresnedas (*Fraxinus angustifolia*). Estas formaciones vegetales no dependen tanto de las precipitaciones ni de las temperaturas, pues la cercanía al cauce les proporciona la humedad necesaria. Ahora bien, no todas las especies de ribera tienen los mismos requerimientos.

En función de la necesidad de agua, la resistencia a las avenidas y la capacidad para soportar inundaciones periódicas, las distintas especies se distribuyen más cerca o más lejos del cauce, creando un patrón de distribución "en bandas" prácticamente paralelas al curso fluvial. En una distribución típica, la primera banda de vegetación de ribera está formada por sauces, cuyas raíces necesitan estar en contacto directo con el agua. La siguiente la forman chopos, álamos y alisos. Y una tercera banda, más alejada del cauce, la formarían fresnos y olmos.

La propia evolución del bosque de ribera también marca una distribución de especies distintas en función del tiempo. Las primeras formaciones leñosas que aparecen son zarzales, espinales y juncales. Conforme el hábitat va evolucionando, aparecen los bosques riparios de tarajes, adelfas y sauces. El último estadio de madurez corresponde al bosque de galería: choperas, alisedas, olmedas.



Vinca difformis



Limniris pseudacorus



Populus nigra



Nerium oleander



Rosa sempervirens